

PRESENCIA DE CUBA EN LA HISTORIOGRAFÍA ESPAÑOLA ACTUAL

Antología crítica por
Dra. Carmen Almodóvar Muñoz

EDICIONES DOCE CALLES
EMBAJADA DE ESPAÑA EN CUBA
AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Esta edición ha sido realizada con la colaboración de la Embajada de España en Cuba y la Agencia Española de Cooperación Internacional

© De cada texto: Su autor

© De la presente edición: Ediciones Doce Calles, S.L.
Apdo. de Correos, 270
28300 Aranjuez (Madrid)

ISBN (10): 84-9744-061-7

ISBN (13): 978-84-9744-061-5

Depósito legal: M-5.605-2007

Composición, diseño y maqueta: Servicios Integrales de Edición Távara, S.L.

Impresión: Closas Orcoyen, S.L.

Encuadernación: Taograf, S. L.

A mis padres, a quienes todo les debo.
A Maruxa, mi única hija: por todos los cambios de humor
soportados, por las angustias compartidas, por nuestras
«soledades», por ayudarme a resurgir de entre las cenizas

SUMARIO

Presentación	11
Palabras preliminares	13
La emigración	15
El 98 en la historiografía española	43
Acerca de la historia económica de Cuba	67
El siglo XVIII en Cuba... y otros temas	85

TEXTOS ANTOLOGADOS

Nación e inmigración: los españoles en Cuba (s. XIX y XX)	101
<i>Jordi Maluquer de Motes</i>	
Del campo a la bodega: recuerdos de gallegos en Cuba (s. XX)	111
<i>Consuelo Naranjo</i>	
Láminas	121
El bandolerismo en Cuba	131
<i>Manuel de Paz Sánchez, José Fernández Fernández y Nelson López Novegil</i>	
Los Marqueses de Comillas 1817-1925. Antonio y Claudio López	141
<i>Martín Rodrigo y Albarilla</i>	
Crecimiento económico y transformaciones sociales. Esclavos, hacendados y comerciantes en la Cuba colonial (1760-1840)	155
<i>Pablo Tornero</i>	
La Hacienda cubana en el período de entreguerras (1878-1895)	169
<i>Inés Roldán de Montaud</i>	

Cuba, emporio y colonia. La disputa de un mercado interferido (1878-1895).....	179
<i>José A. Piqueras</i>	
Sin azúcar no hay país. La industria azucarera y la economía cubana (1919-1939) ...	193
<i>Antonio Santamaría</i>	
Cuba, la isla de los ensayos. Cultura y sociedad (1790-1815)	205
<i>María Dolores González-Ripoll</i>	
Historia del Jardín Botánico de La Habana	217
<i>Miguel Ángel Puig-Samper y Mercedes Valero</i>	

PRESENTACIÓN

Uniendo a España con Cuba existe un entramado de relaciones en múltiples ámbitos, por diversas causas históricas o intereses del presente. Un sinnúmero de entidades e individuos que protagonizan no sólo un notable flujo de intercambio y de comunicación sino también actividades en colaboración y la producción de resultados de utilidad compartida.

Un modo de apreciar el valor de este fenómeno es plantear la hipótesis de que no existiera. Si así fuera, contribuir a lograrlo sería un objetivo de los poderes públicos y, concretamente, se puede afirmar, de los gobiernos de España. De hecho, cabe decir que, en cierta medida, así ha ocurrido.

Sería interesante analizar de qué manera la política exterior española hacia Cuba jugó, consciente y deliberadamente, un papel en este sentido desde, al menos, finales de la década del 70 del siglo pasado. Pongamos como muestra un instrumento jurídico bilateral, el Convenio básico de colaboración científico y técnica, de 10 de septiembre de 1978; o los mecanismos de cooperación interuniversitaria del Instituto de Cooperación Iberoamericana (con antecedentes en el Instituto de Cultura Hispánica y con la versión actual enmarcada en la Agencia Española de Cooperación Internacional - AECI). Pero ello no es objeto de esta publicación.

Cuando los procesos sociales, incluidos los que traspasan las fronteras nacionales, adquieren una dinámica propia y la confluencia de factores y recursos relativizan la importancia de los gobiernos y de sus instrumentos de apoyo, parece llegado el momento de que éstos atiendan otros objetivos devenidos nuevas prioridades. En términos de cooperación para el desarrollo, lograda la sostenibilidad, la financiación del agente donante se debe retirar.

Centrándonos en el ámbito de la investigación histórica, las relaciones entre universidades, centros de estudios y, sobre todo, entre historiadores de ambos países se manifiestan en colaboraciones, seminarios y publicaciones. El presente libro, patrocinado por la AECI e impulsado por la Oficina Cultural de la Embajada de España en Cuba, es una muestra del nivel de relación entre los investigadores de ambos países. Pero quizás es también un ejemplo de cómo sigue teniendo cabida, desde la óptica de la cooperación, el apoyo a proyectos cuando proponen un ejercicio poco usual que pretende contribuir al diálogo entre pueblos y culturas.

Esta antología es un cruce de miradas críticas que incorpora cómo nos ven los otros cuando les estudiamos. Porque, aunque buena parte del objeto de estudio de los historiadores españoles se ubica en épocas previas a 1898, o es la vida de los inmigrantes españoles en la Cuba republicana, ello es, al mismo tiempo, historia común, Historia de Cuba. Paradigmática resulta la Guerra de Independencia: cómo la consideran los historiadores españoles y qué alejado o compartido resulta su enfoque para sus colegas cubanos. En esta interacción, la autora, destacada historiadora cubana, aporta su valoración de las obras de autores españoles y también la opinión de otros reconocidos expertos de su país.

Este trabajo es además, y sobre todo, una guía para quienes, principalmente desde España, desean consultar y documentarse sobre la Historia de Cuba. La elección de obras extractadas y el análisis que se efectúa de largas decenas de otras, conforman un catálogo de utilidad no sólo para historiadores sino también para profesionales de diversos ámbitos (incluidos los que se dedican a las relaciones internacionales) y para quienes, en general, se interesan por la mayor de las Antillas. Y si al lector español le resulta relevante conocer si los investigadores españoles han realizado aportes reconocidos por sus colegas cubanos o complementan el enfoque de éstos, encontrará en este libro una respuesta.

Por último, la Embajada de España agradece a la Dra. Carmen Almodóvar, profesora de varias promociones de investigadores cubanos en ciencias sociales y colaboradora de tantos historiadores españoles interesados en Cuba, por su infatigable defensa del diálogo y de la reflexión sobre la historia común de españoles y cubanos.

*Consejería Cultural y de Cooperación de la
Embajada de España en Cuba*

PALABRAS PRELIMINARES

El presente estudio es sólo una aproximación al tema escogido, en tanto la grey de americanistas hispanos ha producido muchos más títulos que los que hoy se atesoran en las bibliotecas cubanas, tanto públicas como privadas; y solamente de estos fondos me he nutrido para elaborar el trabajo.

Sería pretencioso por mi parte abarcar de una sola vez una labor de esa magnitud. Mi objetivo es mucho más modesto, lo circunscribo al examen de trabajos relacionados con temas referidos a la historia de Cuba que, a mi juicio, han reclamado el interés de múltiples especialistas en los últimos años y/o han contribuido, en alguna medida, a renovar o enriquecer la historiografía hispana.

La presencia de la inmigración y el 98 están harto justificadas. Son temas recurrentes, de vital importancia para nuestra común historia. A esto se añade la amplísima convocatoria realizada por España con motivo del 500 Aniversario de la llegada de los españoles al Nuevo Mundo y del Centenario del 98, que provoca un sinnúmero de publicaciones –algunas, de reconocido valor– sobre estas líneas de trabajo.

Incluyo la historia económica de Cuba, en tanto la historiografía española se ha enriquecido, contemporáneamente, con obras que han ayudado al notable desarrollo del conocimiento sobre esta importante problemática, particularmente lo que atañe a los siglos XVIII y XIX, los cuales han contado con la preferencia de los investigadores.

También se toma en consideración un grupo de trabajos, mayoritariamente inscritos en la esfera del movimiento científico cubano, de los que no he querido prescindir, habida cuenta que algunos responden a un resultado conjunto, hispano-cubano, cuyos frutos investigativos han proporcionado nuevos e importantes elementos acerca de la historia del referido movimiento.

Los textos antologados constituyen, de hecho, un reconocimiento al quehacer de un grupo de historiadores españoles, que han demostrado un profundo interés por la historia de Cuba y cuyos aportes han coadyuvado al desarrollo de las historiografías española y cubana.

Sin el apoyo de muchos colegas y amigos no hubiese podido realizar la tarea impuesta, por tal motivo quiero expresar mi gratitud a todos ellos. En primer término, a la Agencia Española de Cooperación Internacional y a Alberto Virella, Consejero

Cultural y de Cooperación de la Embajada de España en Cuba, por la confianza depositada en mí, apoyando este proyecto.

Las palabras estimulantes de Ana Tomé y José María Rodríguez Coso, unidas a las de algunos historiadores españoles –Consuelo Naranjo, José A. Piqueras, María Dolores González-Ripoll e Inés Roldán– han contribuido a que llevase adelante la comprometida empresa. Me siento obligada con Elena Hernández Sandoica, quien siempre ha prestado su colaboración a los investigadores cubanos.

Debo recordar a Orieta Álvarez y a Josefina Suárez, camaradas de siempre, que han soportado mis «tribulaciones» acerca de las dificultades confrontadas para cumplimentar los objetivos propuestos.

No puedo olvidar a Georgina Jiménez y a Marial Iglesias, que han resistido estoicamente mis largas «descargas» sobre el 98 y los imaginarios cubanos. María Victoria Guevara e Imilcy Balboa también han sobrevivido, increíblemente, a mis «cartas de llamada».

Un especial recuerdo para Sergio López por sus valiosas opiniones y su sostenido aliento.

Agradezco la generosa actitud de un grupo de colegas: Mercedes García, Gustavo Placer, María del Carmen Barcia, Dolores Guerra, Alejandro García, Leyda Fernández, Reynaldo Funes, Marial Iglesias, Enrique López e Imilcy Balboa, que me han facilitado libros y revistas especializadas. Hago extensiva la gratitud a la Sociedad Canaria –en particular a Carmelo González y a Alfredo Martín– por haber puesto a mi disposición los fondos de la biblioteca de la referida Sociedad.

En el libro se incorporan criterios de especialistas cubanos sobre las obras que han sido seleccionadas para antologar algunas de sus páginas. Con total desinterés han respondido al llamado: María del Carmen Barcia, Áurea Matilde Fernández, Mercedes García, Gloria García, Dolores Guerra, Alejandro García, Orestes Gárciga, Julio César González, Mercedes Valero y Oscar Zanetti. El solidario gesto no puede caer en el olvido.

Mucho me han ayudado Pedrito e Isabelita, fotocopíandome un sinnúmero de textos. Tampoco puedo desconocer la participación de Manuel Suzarte en esta tarea: a él debo críticas y atinadas sugerencias. Imposible olvidar a Irina, apoyándome «logísticamente» en todo momento.

Por toda la cooperación que me han dispensado sólo puedo reiterarles las gracias.

La autora

LA EMIGRACIÓN

El tema referido a la emigración de españoles hacia tierras de América siempre es motivo de inspiración para los historiadores de uno y otro lado del Atlántico. Se puede elaborar un largo listado de títulos donde esto se evidencia. Los hay de carácter muy general, donde se enfoca la emigración española como un todo, con objetivos y métodos de trabajo diferentes para su realización y, por supuesto, con resultados de mayor o menor alcance. Otros escritos tienen un carácter particular, se circunscriben a un área determinada: Cuba, Argentina, Uruguay, etc....

Desde principios de la década de los ochenta del pasado siglo XX, ha aumentado el interés por dar respuesta a las causas¹ esenciales que constituyen el motor impulsor de ese flujo migratorio, cuyo mayor auge se registra en los siglos XIX y XX. Se toma en cuenta, ante todo, lo concerniente al quehacer de los hombres y mujeres que abandonan la tierra natal –temporal o definitivamente– para echar raíces, las más de las veces en el lugar que les acoge en calidad de inmigrantes; paralelamente se detienen en el contexto, cuya realidad no se corresponde –en muchos casos– con los sueños y las esperanzas de los que atraviesan el Océano para convertirse en prósperos «indianos».

En términos generales, los estudios que se conciben con vistas al 500 aniversario del «encuentro de culturas» (1492), aunque no desconocen la importancia de los factores socio-culturales e incluso los toman en consideración a la hora de expresar sus criterios, en sus respectivos discursos se inclinan evidentemente hacia las cuestiones económicas. Se apoyan –de una parte– en otras obras, cuyo centro temático guarda una estrecha vinculación con lo que respecta a las grandes fortunas –«amasadas» éstas por una minoría de los inmigrantes hispanos– y las operaciones que efectúan algunas de las empresas creadas a la sombra de estos capitales, entre otros puntuales aspectos; de otra parte se

¹ La mayor parte de los investigadores coincide actualmente en afirmar que no es un factor sino un conjunto de factores los que determinan la emigración de los españoles hacia América. Sólo en algunas regiones –Canarias, Asturias, Galicia– donde se produce en determinados períodos un profundo desequilibrio entre los recursos humanos productivos y los niveles de renta, el factor económico ha sido decisivo para desencadenar la emigración masiva. En el libro de Antonio EIRAS. *La emigración española a Ultramar: 1492-1914* se incluyen los trabajos de Rafael Anes y B. Barreiro, que abordan novedosamente esta arista tan controvertida del problema estudiado.

valen de un instrumental cuantitativo, en el cual las series estadísticas desempeñan un importante rol para desentrañar el comportamiento de salidas hacia el continente americano y/o retorno de emigrantes a la tierra de la que proceden².

La principal dificultad que han enfrentado los historiadores para desentrañar la madeja migratoria que a tantos desvela en los últimos tiempos, guarda estrecha relación con las fuentes primarias. Si bien las mismas se encuentran localizadas en las diversas secciones del Archivo de Indias³, no constituye una fácil tarea para los investigadores conformar patrones de datos con la intención de extraer de estos documentos una información de carácter homogéneo –edad y oficio del emigrante, región de procedencia, estado civil, si viaja solo o con parte de un colectivo...– que una vez procesada resuma cuantitativamente los resultados a través de gráficos de diverso tipo. A lo anterior debe sumarse la ausencia de una información, por vías directas, de lo referente a «emigración ilegal» que a todas luces es uno de los puntos álgidos de esta controvertida temática.

Cada día aumenta el número de especialistas que coinciden en la necesidad de estudiar la emigración española a Iberoamérica con una óptica de carácter regional; sin embargo, las fuentes disponibles –en particular las correspondientes a los primeros siglos de colonización– no favorecen este tipo de estudios, en tanto en la mayoría de las ocasiones se desconoce la naturaleza del emigrante. Pese a lo anteriormente formulado, se han multiplicado en los últimos 20 años las investigaciones realizadas con el enfoque antes mencionado.

Ya se cuenta con monografías⁴ escritas –en la mayoría de los casos– por un colectivo de autores, que indistintamente pueden abrir el diapasón e interesarse por toda la inmigración española en América o circunscribirse a una parte de ella. Los autores se plantean objetivos de diferente alcance y aplicación, utilizan técnicas modernas de investigación y se apropian de otras fuentes, insuficientemente empleadas años atrás –licencias de embarque, censos, padrones, cartas de llamada a los familiares, remesas de dinero enviadas por los «indianos» a su lugar de origen...– imponiéndose trabajos

² Consuelo Naranjo publica varios trabajos en esta dirección, aunque no todos en España, como el titulado «La emigración española a Iberoamérica desde 1880 a 1930: análisis cuantitativo», que aparece en *Nuestra Común Historia (Poblamiento y Nacionalidad)*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1993. Merece que se subraye su aporte a la *Historia General de la Emigración Española a Iberoamérica*, CEDEAL, Madrid, 1992, y «La población española en Cuba: 1880-1953» incluido en el monográfico *Cuba, la perla de las Antillas*, Ediciones Doce Calles, Aranjuez, 1994.

³ La consulta de los volúmenes que forman parte del *Catálogo de pasajeros a Indias*, situado en el Archivo General de Sevilla, resulta de gran utilidad para quienes estudian la emigración hacia América en el siglo XVI. Aparece la información registrada en los libros de asiento y las licencias de pasajeros comprendidas entre 1509 y 1599. En cuanto al siglo XIX, muchos investigadores se apoyan en los datos que anualmente publica el Instituto Geográfico y Estadístico –a partir de 1882– sobre el movimiento de entrada y salida de pasajeros, puerto por puerto.

⁴ F. MORALES PADRÓN. *Canarias y América*, Espasa-Calpe, Madrid, 1988; N. SÁNCHEZ ALBORNOZ (comp.). *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Editorial Alianza América, Madrid, 1995; Consuelo NARANJO OROVIO (comp.). *Hacer la América: un sueño continuado*, monográfico de la revista *Arbor*, Madrid, n° 536-537, 1990; A. EIRAS ROEL (edit.). *La emigración española a Ultramar*, Tahapress, Madrid, 1991; María X. RODRÍGUEZ GALDO. *Galicia, país de emigración. La emigración gallega hasta 1930*, Archivo de Indios, Gijón, 1993; C. YÁÑEZ GALLARDO. *La emigración española a América (siglos XIX y XX)*, Ediciones Júcar, Gijón, 1994; Manuel DE PAZ y Manuel HERNÁNDEZ GONZÁLEZ. *La esclavitud blanca*, Cabildo Insular de Fuerteventura, Tenerife, 1992; S. PALAZÓN FERRANDO. *Capital humano español y desarrollo latinoamericano*, Conselleria D'Educació i Ciencia, G. Valenciana, 1995.



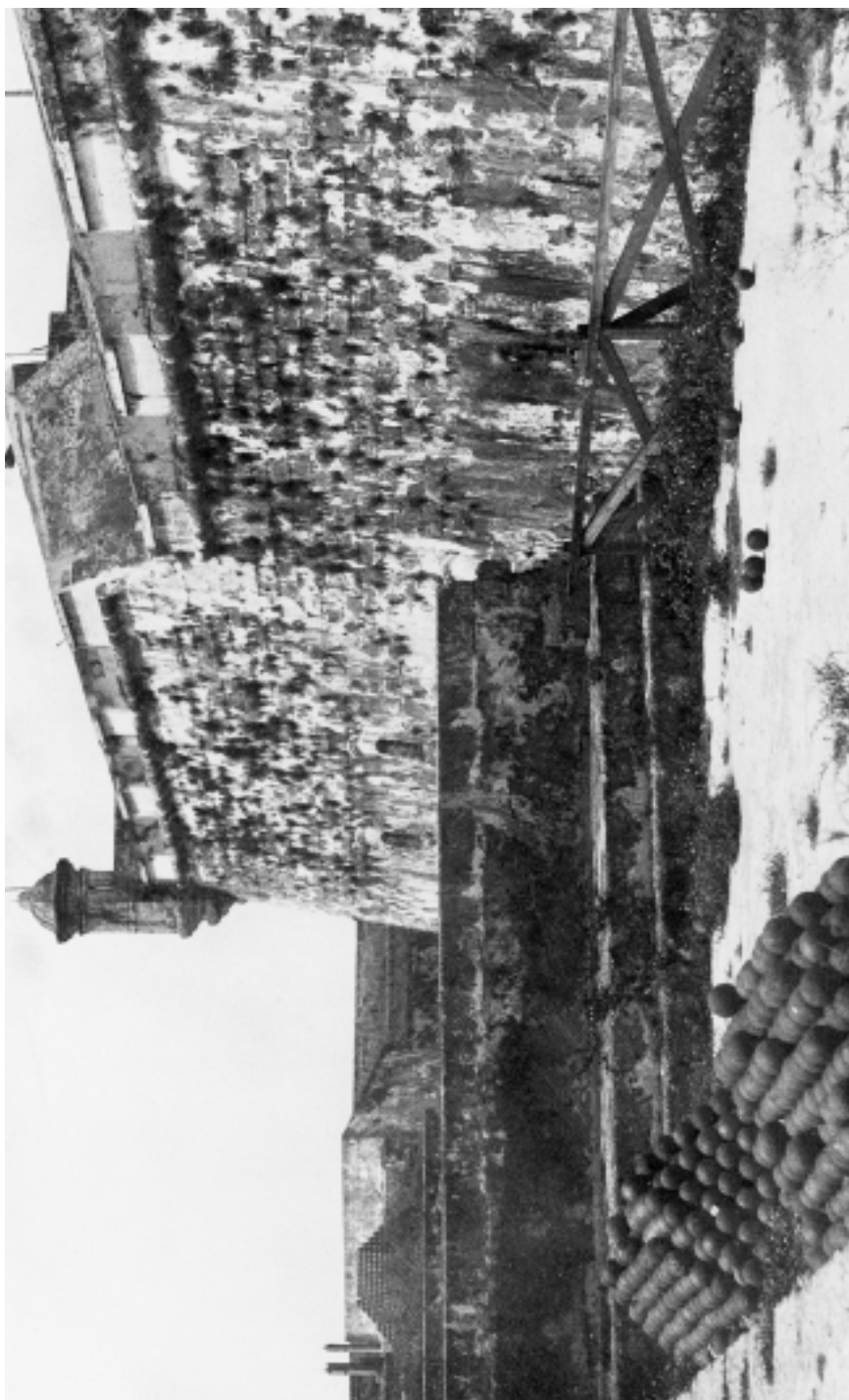
Servicio de ferrocarril suburbano en la Habana



Plaza y Monumento de Colón, Cárdenas. Cuba



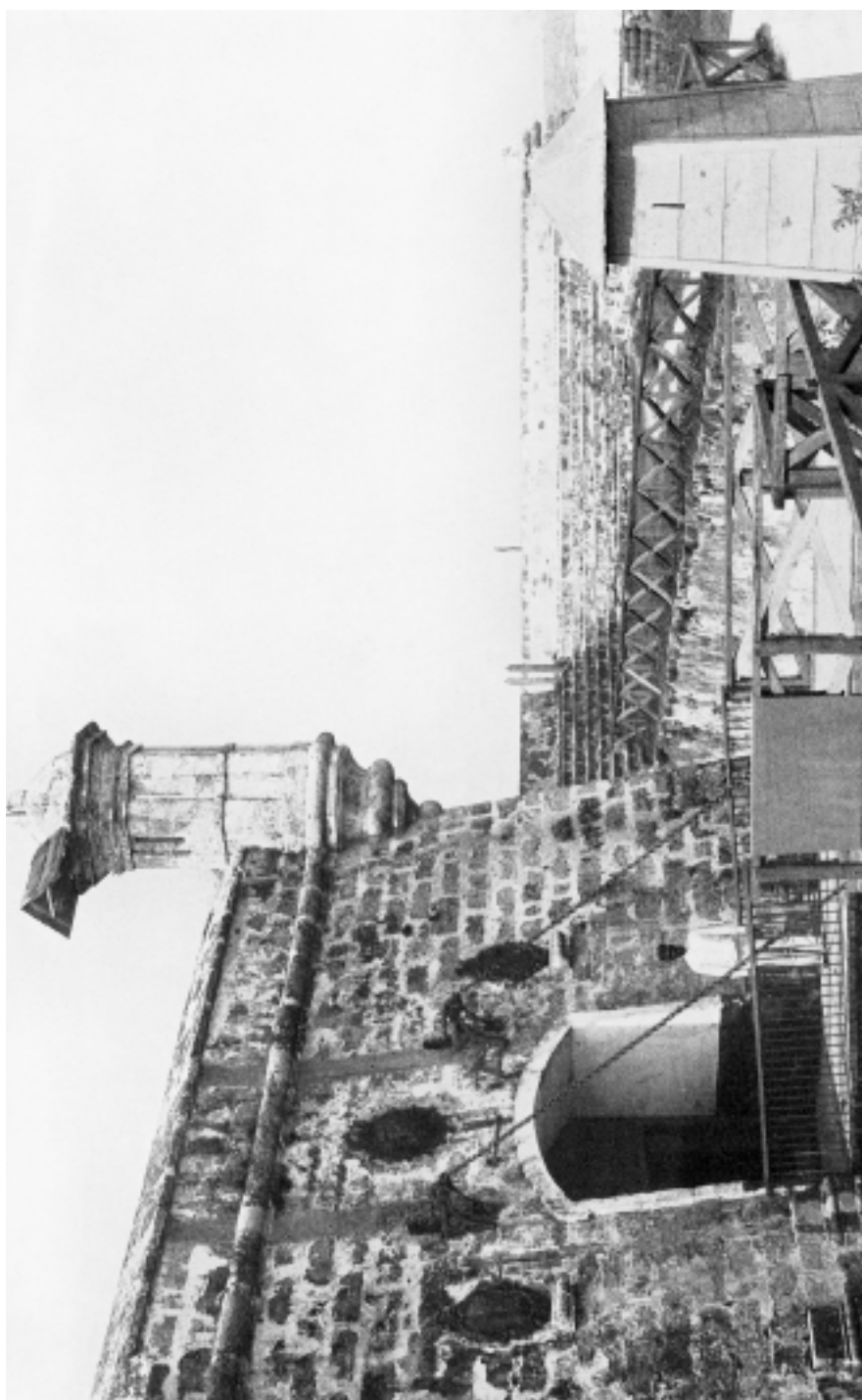
Palacio del Gobernador General, La Habana.



Torrecilla y municiones de pólvora, Castillo de Atarés



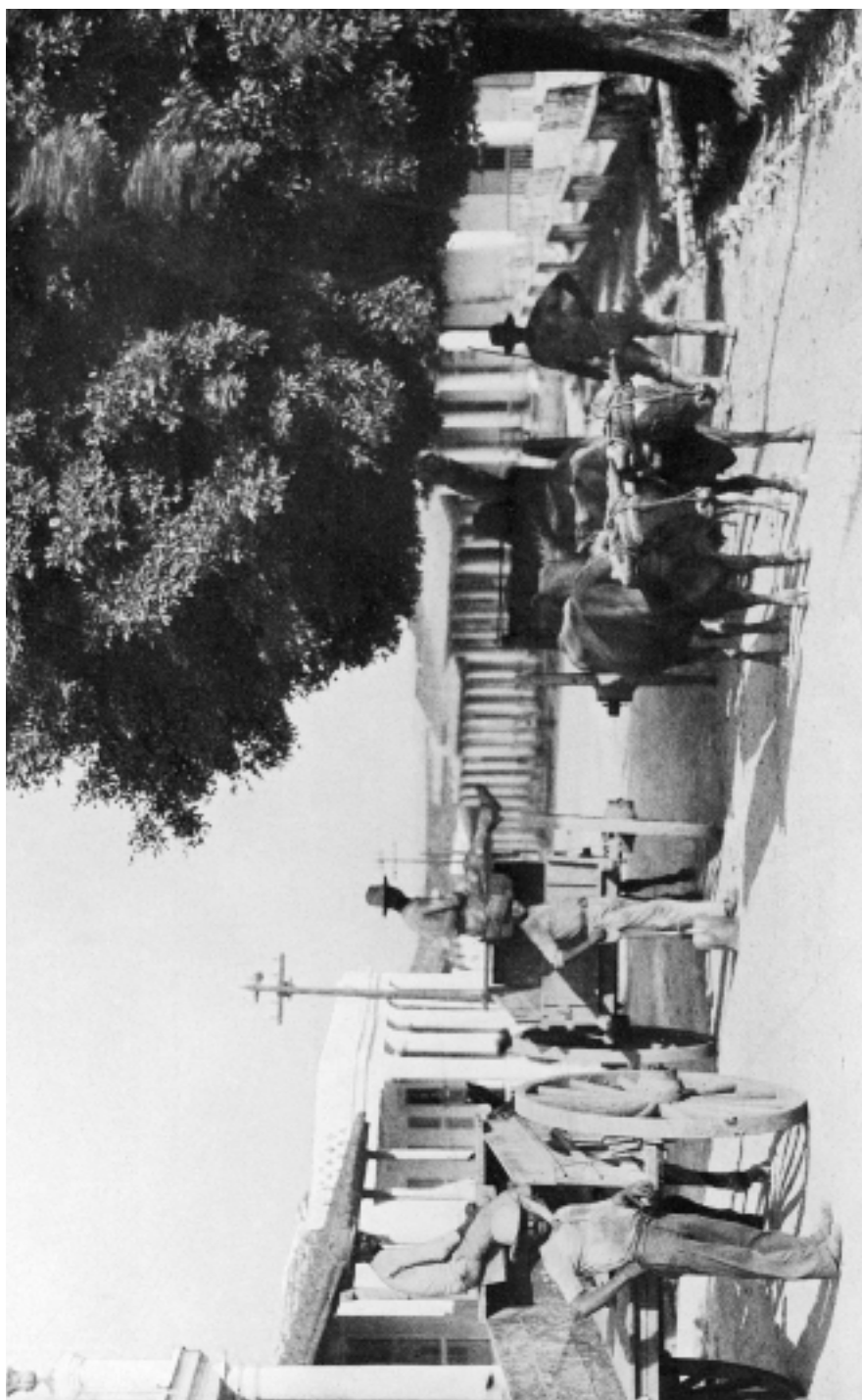
El campo frente a Atarés, La Habana



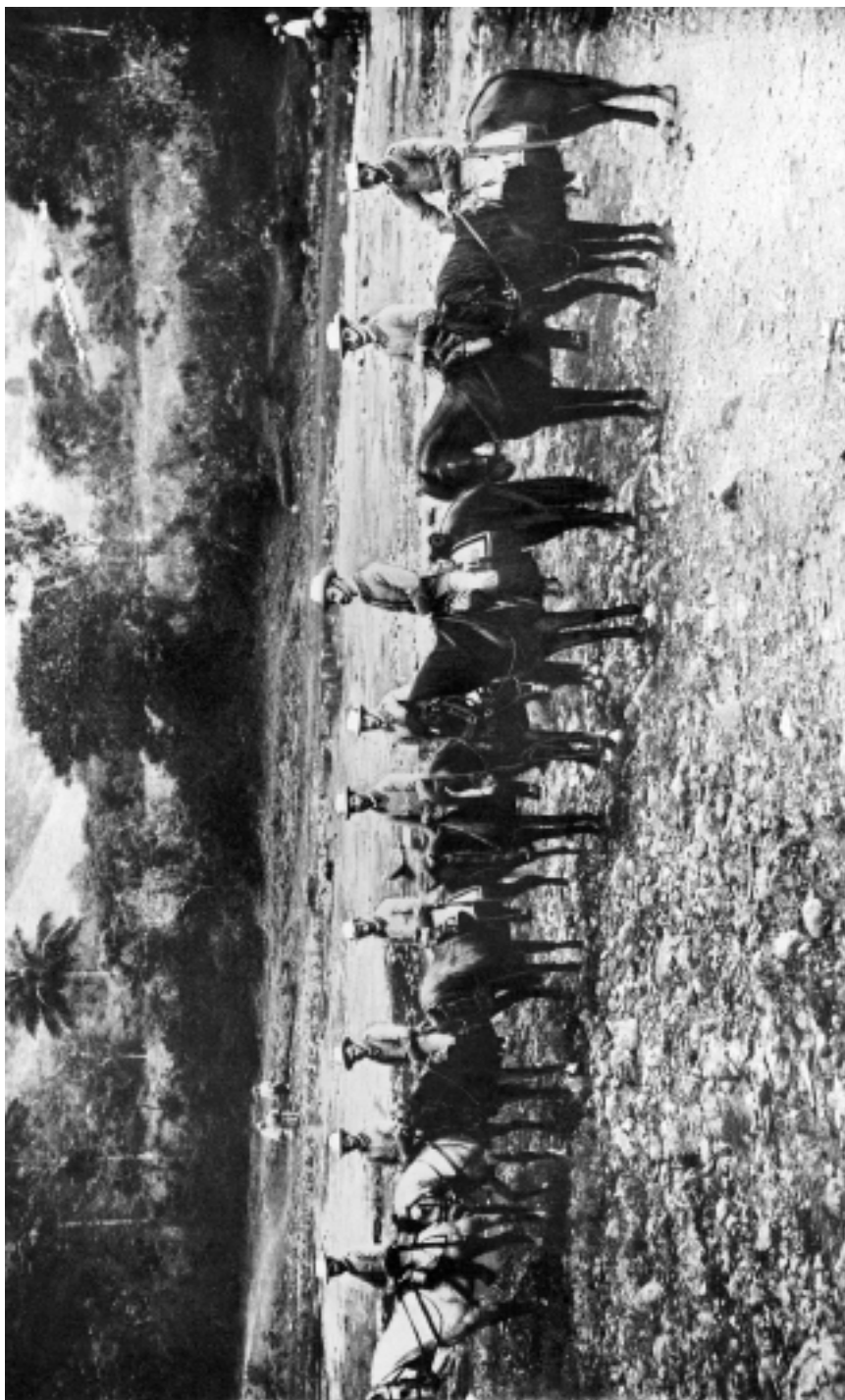
Castillo de Atarés, La Habana



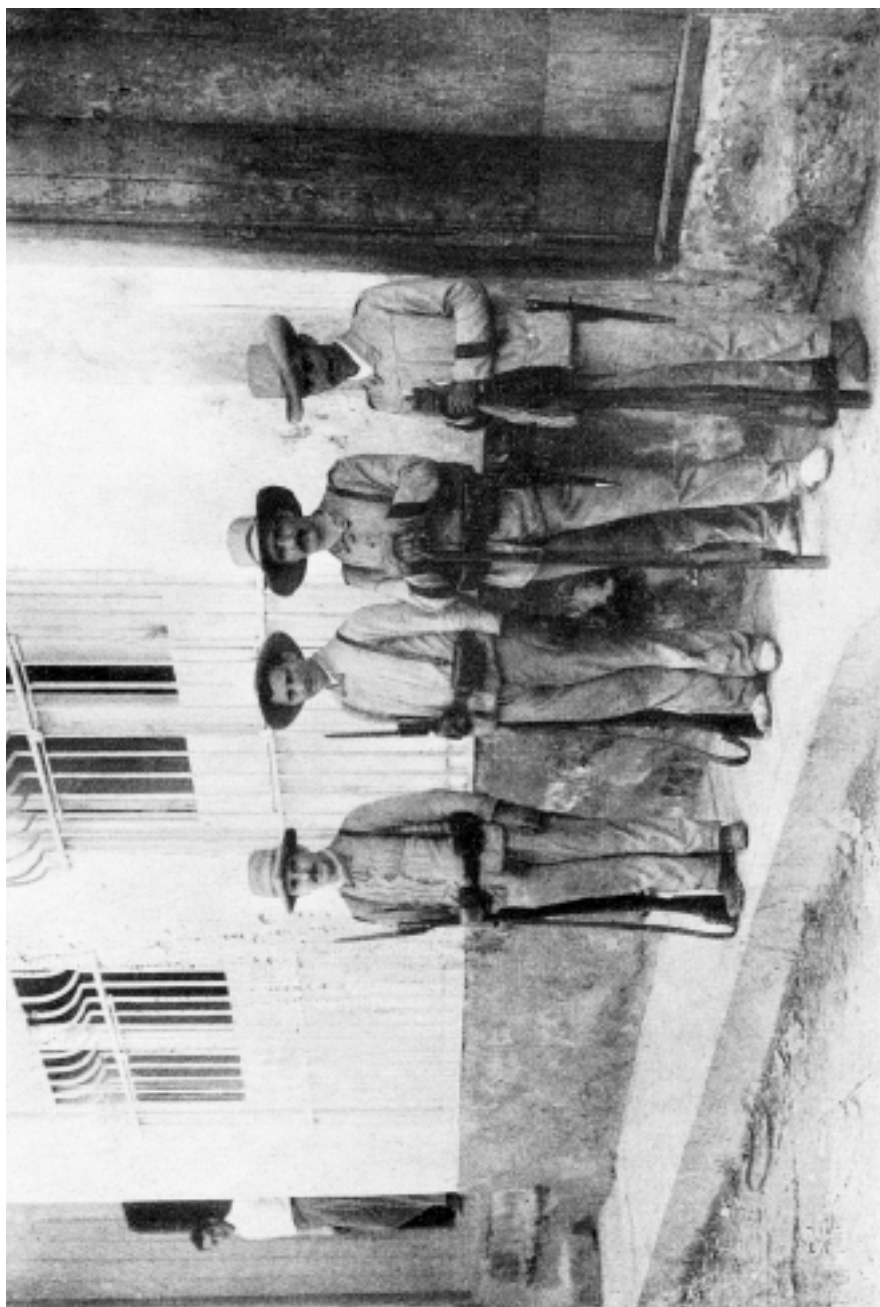
Vista del interior, cerca de las montañas. Cuba



Puentes Grandes, un suburbio de La Habana



Caballería española de guardia. Cuba



Escuadrilla de voluntarios de La Habana